

# La "Cumbre del Agro" y el cambio climático

04 de Mayo de 2015

Por invitación del gobierno y con la participación de las asociaciones de productores y organizaciones sociales, el pasado 21 y 22 de abril se llevó a cabo una "[Cumbre Agropecuaria](#)" en la ciudad de Santa Cruz, principal centro de la agroindustria de Bolivia.

Entre los principales resultados de esta Cumbre Agropecuaria "Sembrando Bolivia" se encuentra el acuerdo sobre la ampliación de la frontera agrícola. No hubo acuerdo sobre el uso de transgénicos. Presentamos a continuación un texto de Teresa Flores Bedregal, master en política ambiental, sobre las implicancias de esta Cumbre Agropecuario bajo una perspectiva de cambio climático.



## Deforestación y cambio climático

La conservación de los bosques es vital para la mitigación del cambio climático porque absorben el dióxido de carbono que es el principal gas de invernadero y, además, cumplen una serie de funciones ambientales que son indispensables para la resiliencia climática. Es decir que nos permiten enfrentar y reponernos de los impactos de los fenómenos climáticos extremos en mejores condiciones.

De ahí que la creciente deforestación que se está produciendo en Bolivia incrementa grandemente la vulnerabilidad climática del país y sus habitantes, ya que entre las funciones ambientales de los bosques están la regulación del clima y del régimen hídrico, son reservorios de agua, producen lluvias, limitan la escorrentía y las inundaciones, evitan los desbordes de los ríos y los derrumbes en zonas de montaña, entre otras muchas funciones.

De acuerdo al mapa de [Maplecroft](#), Bolivia es el cuarto país con mayor deforestación del mundo y las perspectivas de que se convierta en uno de los primeros, no está lejana puesto que en la reciente "Cumbre Agropecuaria" el gobierno ha acordado con los empresarios del agro ampliar la frontera, algo que Presidente y [Vicepresidente](#) de Bolivia han anunciado ya en varias ocasiones.

- Extreme risk 
- High risk 
- Medium risk 
- Low risk 
- No Data 



Hasta hace poco las políticas gubernamentales dieron poca importancia al desarrollo agropecuario y estaban dirigidas a la exportación de energía. Pero en septiembre del año pasado, el gobierno y los empresarios acordaron ampliar la frontera agrícola en un millón de hectáreas por año hasta el 2025. Por eso que el Vicepresidente Álvaro García Linera pidió a los empresarios agroindustriales que presenten sus planes de deforestación, reiterando que existe la voluntad política para apoyarlos.

Con el fin de concretar estos planes se organizó la Cumbre Agropecuaria "Sembrando Bolivia", que se realizó el 21 y 22 de abril en Santa Cruz, con la participación de grandes, medianos y pequeños productores agropecuarios y la plana mayor de las autoridades del gobierno, pero no fueron invitados la Gobernación de Santa Cruz, los forestales, ni los agrónomos, ni los centros de investigación agropecuaria.

Debido a que los pequeños y medianos productores exigieron participar en la misma, los resultados no fueron los que el gobierno y los agroindustriales de Santa Cruz esperaban. Según la Organización Mundial para la Alimentación ([FAO](#)), "más de 500 millones de explotaciones familiares gestionan la mayor parte de las tierras agrícolas y producen la mayor parte de los alimentos del mundo. Las explotaciones familiares son necesarias para garantizar la seguridad alimentaria mundial, cuidar y proteger el entorno natural y terminar con la pobreza, la subalimentación y la malnutrición."

Es así que los pequeños productores aprovecharon la oportunidad para exigirle al gobierno que también los beneficie a ellos y no solamente a los agro-exportadores. De esta manera, lograron la "Ampliación de la superficie objeto de desmonte de 5 a 20 has para pequeños productores, comunidades y asentamientos humanos. En la región del Chaco la ampliación de desmonte selectivo hasta 50 ha."

Esta concesión a los pequeños productores, que en su mayoría son colonizadores de tierras altas (hoy llamados interculturales), no toma en cuenta el tipo de suelo, ni menos las limitaciones que imponen los Planes de Uso del Suelo departamentales, como tampoco el precepto constitucional de que la tierra debe usarse de acuerdo a su capacidad productiva. Cabe señalar que muchos colonizadores están ubicados en tierras marginales por lo que deforestar en estas zonas arroja pocos rendimientos y priva al país de los grandes beneficios ambientales de los bosques.

Aún más preocupante es que si bien los pequeños productores tienen menos recursos para deforestar tan rápido como pueden hacerlo los agroindustriales, es probable que las mejores tierras sean alquiladas, como ha venido ocurriendo en varias zonas.

En suma, el gran perdedor de esta Cumbre han sido los bosques que son la mayor riqueza de Bolivia por la gran biodiversidad que contienen. En un país de eminente vocación forestal los grandes cambios en el uso de la tierra implican severos impactos ambientales que merman nuestras capacidades de adaptarnos a condiciones climáticas cada vez más adversas.

Entre los peores problemas asociados a la deforestación están las quemas de la biomasa, que además de que suelen provocar incendios forestales, producen grandes emisiones de gases de invernadero y hollín que está acelerando el [derretimiento de los glaciares](#) del país.

La cumbre no mencionó el cambio climático, a pesar de que los eventos climáticos extremos han venido impactando severamente al país y en particular al sector agropecuario. Este año Cobija sufrió la peor inundación de su historia, debido a las lluvias torrenciales y a la extensa deforestación que se está produciendo en las cabeceras del río Tahuamanu. El año pasado, en el Beni murieron más de trecientas mil cabezas de ganado debido a las persistentes inundaciones. Asimismo, en las zonas más deforestadas de Santa Cruz, todos los años se producen desbordes de los ríos, los terrenos quedan anegados y se pierden cosechas.

Este año por primera vez, desde que existen registros del clima, la época lluviosa que concluía en marzo, se ha extendido hasta abril y se han producido nuevos extremos de temperaturas en diferentes zonas del país.

Es decir que en este nuevo escenario climático se requiere prever lo que va a suceder y prepararse para las contingencias.

## **Planificar el desarrollo agropecuario incorporando la variable cambio climático**

En tiempos de cambio climático, una variable fundamental para planificar el futuro y, particularmente, para la producción agropecuaria que es muy sensible al clima, es tomar en cuenta nuestra vulnerabilidad ante los eventos climáticos extremos.

Esto quiere decir que si queremos [aumentar la producción agropecuaria](#) debemos implementar un plan de adaptación y tomar una serie de medidas de adaptación que eviten que los cultivos, el ganado o la infraestructura se pierda por las inundaciones, las tormentas, heladas, granizadas, vientos huracanados o sequías. Entre ellas, es necesario utilizar semillas resistentes a los cambios de temperatura o a las sequías; construir infraestructura como puentes, caminos, silos, establos o refugios que resistan las inclemencias climáticas; conservar la vegetación de las riberas de los ríos; no deforestar en suelos no aptos para la agricultura y en las zonas de protección, y particularmente en pendientes pronunciadas, entre otras muchas medidas que disminuirían la vulnerabilidad climática del sector.

En los países que han tomado en serio el cambio climático, se están desarrollando una serie de tecnologías, experiencias y grandes inversiones para evitar las pérdidas económicas de los desastres climáticos. Mientras que en el país seguimos creyendo que el cambio climático es un problema de los países desarrollados o lejano.

Lo más contradictorio es que el mismo gobierno que en las Naciones Unidas y, particularmente en las negociaciones sobre cambio climático, se distinguió por su discurso de defensa de la Madre Tierra, y que en su programa al 2025, la "[Agenda Patriótica 2025](#)", sostiene que: "Bolivia defiende y fortalece en el ámbito internacional mecanismos para el desarrollo de sistemas productivos sustentable y de conservación de los bosques con enfoque que no están basados en los mercados sino en la gestión comunitarias de la poblaciones locales, de indígenas, campesinos y pequeños productores; criticando los esfuerzos de mercantilización de la naturaleza en el marco del sistema de las Naciones Unidas". Ahora apuesta por la deforestación para incrementar las exportaciones del país.

Desde los años ochenta los ambientalistas, ingenieros forestales y agrónomos llevamos grandes luchas para que la tierra se use de acuerdo a su vocación productiva y que no se realice la conversión de bosques a cultivos en suelos no aptos para esta actividad. Asimismo, se aprobaron importantes leyes como la Ley Forestal y una serie de normas para la buena gestión de los bosques. Lamentablemente, desconociendo la racionalidad ecológica de esta normativa, el gobierno la ha venido aboliendo y favoreciendo la deforestación no sólo con fines agroindustriales, sino también para plantar coca. Es así, que cada día nos encontramos en peores condiciones para enfrentar el cambio climático.